

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

La libertad, la democracia y... los "Indeseables"

Las «filtraciones comunistas», de que habló Chamberlain en la ya famosa conferencia de Mallorca, constituyen la pesadilla de los Gobiernos europeos. Y con razón. La paz de las sociedades no puede estar a merced de la insania de Moscú.

En Europa—ahíta de liberalismo de «derecho del hombre» de licitud para todas las ideas, de libertad para todas las propagandas—el peligro preocupa ahora. Yanquilandia, donde la democracia no es imbécil, hace ya mucho tiempo que frente al peligro de Moscú ha opuesto la barrera sanitaria de la intolerancia. Así como España para librarse de los horrores de la guerra religiosa que ensangrentó a Europa al estallar la Reforma, cerró sus fronteras al error herético, así hoy los Estados Unidos, prepotentes, cierran las suyas al germen disolvente moscovita. La organización social americana, la paz de sus campos y la grandeza de sus ciudades, desarrolladas en el orden en la paz y en el trabajo, han de conservarse libres del contagio. Y escrupulosamente, energicamente, son expulsados los «indeseables».

Chile tuvo contra el comunismo un «gesto» de elegante e irónica condescendencia; envió a las islas Marías a los enamorados del sistema comunista, para que fundaran un Estado libre allí. Y dejó abierta la puerta para que marcharan los que se encontraran incómodos en la sociedad organizada. Al año los comunistas suplicaron volver al seno de la sociedad «burguesa»; y cerrado Chile al comunismo, dice al que llega con la teoría «Aquí, no; pero ahí tenéis un islote: a modo de conejo de indias para que hagáis el experimento».

Y está, en medio del mar, una ciudad deshabitada, que espera inútilmente a los leninistas, y que acabarán por poblar las buenas gentes trabajadoras que profesan «el absurdo burgués» de que el fruto del trabajo personal constituye la propiedad «sagrada del hombre, que para defenderla del saqueo propio, de tribu o de clan, se organiza en social civil, establece la ley, proclama y acata la autoridad y crea la Guardia civil y los Tribunales de justicia».

Y es ahora cuando los Gobiernos de la vieja Europa se avisan y tratan de crear el pasaporte internacional para que los «indeseables» no penetren en nación alguna celosa de su existencia.

El caso es que el pasaporte sea eficaz y que la acción defensiva contra el comunismo se ejerza sin filtraciones y que los comunistas se vayan a Rusia, donde está su patria y su sitio. Allí vivirán a gusto ¿no?

Pero bueno es registrar un hecho. Y es que para los Estados liberales ya hay por lo menos una idea—la comunista—que delinque.

La libertad se asusta de su prole y ya comienza a darnos la razón...

Una conferencia

El asunto es original que hoy tenemos. Nos prohibe el presentar una crítica razonada de la magnífica conferencia del conserje de este Instituto don José María Villanueva, celebrada anoche en el Teatro Principal. Lo haremos mañana.

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha regresado a Murcia el administrador de «El Liberal» don Francisco Pascual.

—Esta tarde ha llegado a esta el vice-consul de la Argentina, en Alicante don Lorenzo Barrera.

NOTAS VARIAS

Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña doña Purificación Alcaraz Pérez de los Cobos esposa de don Carlos Alberto Calderón Martínez Capitán del Regimiento de Cartagena número 70, a quienes felicitamos así como a su abuela paterna doña María Martínez Torres y a los maternos don Balbino Alcaraz y doña Dolores Pérez de los Cobos.

ULTIMA MODA en ropa blanca para señoras y niños, puede admirarse en la exposición que ha montado doña Concha López durante los días 26 y 27 en el Gran Hotel.

ENFERMOS

Se encuentra enfermo nuestro redactor don Antonio Navarro.

LETRAS DE LUJO

Seguido de numeroso acompañamiento se ha verificado esta tarde el entierro de la virtuosa dama doña Julia Carlos Roca y Sanz de Andino.

A toda su distinguida familia enviamos la expresión de nuestro pésame más sentido.

Teatro Circo

Con la grandiosa zarzuela de Guri-di «El Caserío» se despidió anoche la notabilísima compañía de Martínez Penas que durante varios días ha actuado en este teatro con unánime beneplácito, pero con una ausencia de público merecedora de todas las censuras.

La bellísima partitura fué representada a tenor de sus merecimientos que nosotros reputamos dignos de las más entusiastas alabanzas. ¡Ah si todos los compositores que hoy acaparan la producción zarzuelera, fueran de la talla y de la honradez profesional del maestro Guri-di!

Como esperábamos José Luis Lloret, compenetrado de su papel, hizo un Santil que juzgamos imposible de superar. Si el cantante logra un merecido triunfo, el actor, se impone con la sobriedad y justeza en que encarna el protogonista.

Juanita Fabra, la señora Encarnación López y la señora Galindo, pudieron también saborear los aplausos del auditorio, así como los señores Castro y Cuevas.

En la orquesta Rafael López, dirigió con gran pericia, salvando, apesar de toda las dificultades de la partitura.

El público que ha estado ignorando que en el Circo había una magnífica compañía de zarzuela, acudió anoche casi llenando el teatro. Véase que hemos acertado cuando al ocuparnos por primera vez de ella, pedíamos la reposición de «El Caserío».

Y ahora un paréntesis y a esperar al Sábado que debuta Tovar con «Los Leguiteranos».

SIEMPRE.

DE FÚTBOL

Siempre hay chiquillos que lo pagan...

¡Qué mal perdieron algunos fanáticos! Repesando la prensa regional pudimos comprobarlo. Todos, desde el más popular al más insignificante, coinciden, (aunque barriendo para la casa) con nuestra crónica y comentarios sobre el partido del domingo celebrado en esta ciudad entre los eternos rivales, «Real Murcia» y «Cartagena F. C.»

Todos menos uno, que como siempre, su redactor deportivo, pone de manifiesto su antagonismo contra esta ciudad. Ayer nos llamó tal cosa, hoy nos llama incultos y sin educación.

De seguir así las cosas, va a ser necesario pedir de una vez la suspensión de estos encuentros entre los clubs de ambas ciudades para evitar que la mala fé de una pluma haga mella en los ánimos de los pacíficos espectadores que acuden a los campos de juego con la sana intención de ver solamente jugar al fútbol.

No hay derecho que por tal o cual exaltado (que por desgracia existen en todas partes) sea calificada una Ciudad de inculta y se le injurie, como viene haciéndose siempre que estos equipos juegan.

Como el domingo la corrección del público fué perfecta no hubo medios de meterse con él, pero en cambio se injurió... no al público que acudió al Stadium sino a la Ciudad entera:

«Los chicos de la Misericordia se dirigieron como una «jauría» hacia los hierros...»

¡Qué bonito párrafo empleado en una persona que escribe para el público de una y otra parte! ¡Alguien había de pegar la ofensa que el «Cartagena F. C.» había hecho al «Real Murcia» con ganarle el partido!

Hay que ver quien ha venido a pagarla, los chicos de la Misericordia. Sólo por ser de la Misericordia merecen lástima y ser dignos de compasión por ser unos desgraciados.

¡Lástima dá nombres, cuanto menos, injuriarlos!

Ignoramos si las quejas de nuestro colega tendrán fundamento, pero aunque así sea ¿Qué culpa tiene la Ciudad? ¿Qué culpa tienen los maestros de las escuelas, si apesar de inculcarles el bien a los chicos, ellos o algunos de ellos no quieren corregirse?

¿Qué hubiera dicho el colega si cuando fuimos apedreados en la puerta del campo de la Condomina en el último encuentro que en dicho campo tuvieron estos equipos, hubiéramos tratado de salvarlos a la Ciudad?

Tengo testigos en Murcia de que esto fué cierto.

En cambio en Murcia: no son así las personas, ni aun los chicos...

El tiempo se encargará de poner las cosas en claro.

Que no sirvan estas líneas de base para campañas que no hemos de continuar; solo llamamos la atención para por quien correspondía obliguen a algunos plumíferos a que desahoguen su... mal humor con quienes tengan la culpa y no con una ciudad como Cartagena que tiene mil veces de mostrada su nobleza y cultura.

ORUTRA

Espectáculos

Nuestro anuncio en esta sección de espectáculos no significa aprobación ni recomendación; sólo informar al público.

Gran Cine Sport.—Sesiones de cine desde las cinco de la tarde. Hoy la película «El último combate».

X ANIVERSARIO del fallecimiento del señor Don Vicente Serrat Andreu

que descansó en el Señor el día 27 de Octubre de 1917 D. E. P.

Todas las misas que se celebren el día 27 del presente mes, de ocho a doce cada media hora, en la iglesia castrense de Santo Domingo, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. La vela y alumbrado así como los ejercicios a las cuatro de la tarde, tendrán igual aplicación.

Su viuda, hijos, hijos políticos, hermanas políticas, tías y demás familia ruegan a sus amigos le dediquen una oración y se dignen asistir a dichos actos, por cuyo favor les quedarán agradecidos.

Varios señores Prelados han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.



Un día entró en su casa por vez primera el Jarabe de HIPOFOSFITOS SALUD

Aquel día entró en su casa la salud, la alegría, la satisfacción de vivir.

Achaques de la edad, desgaste de una existencia ajetreada, convalecencias interminables, niños enclenques, nervios irritables, agotamiento, anemia... Todo acabó bajo la acción poderosamente tónica y reconstituyente de los

HIPOFOSFITOS SALUD

fuerza de vida, de sangre joven y de fuerza.

Cerca de 40 años de éxito creciente. Aprobado por la Real Academia de Medicina. Pedid SALUD. Rechazad imitaciones.

DESDE MADRID

La primera Interpelación

¡Cuántos hoy los periódicos que el Asambleista y profesor de la Central señor Sainz Rodríguez, leyó ayer al señor Yanguas los puntos que se propone tocar en su anunciada Interpelación al ministro de Instrucción Pública respecto a la reforma de la 2ª enseñanza. No dicen los periódicos cuáles son esos puntos. El Presidente de la Asamblea ha guardado reserva sobre el particular y el interpelante también; pero si el segundo aspira a recoger las protestas de los padres de familia y las de la mayoría de los peritos en cuestiones de enseñanza, no parece que el señor Callejo no debe salir, dicho sea en sentido topológico, de las manos del señor Sainz, menos aporreado que Don Quijote de las de los yangüeses.

No sé si ese plan de segunda enseñanza se lo habrá sacado él solito y todo enterado de su cabeza, el señor Callejo. Me inclino a creer que no. El señor Callejo, aunque profesional, no habla revelado nunca, que yo recuerde, su espíritu reformista, y su cambio evidenciado siempre su bondadoso corazón. Me cuesta por ello gran trabajo creer que se le haya ocurrido a él echar sobre los hombros de los niños el peso abrumador que supone contestar a programas que, aun para la licenciatura en algunas carreras, son demasiado extensos.

Constantemente se ha dicho que, en términos generales, nuestra enseñanza tenía el grave inconveniente de

ser, en el mejor de los casos, una fábrica de eruditos a la violeta. Siempre se ha exigido mucho a los escolares, tanto a los de la enseñanza secundaria, como a los de la superior y los programas eran asustantes. En las carreras especiales, en la de Ingenieros verbigracia, a los nuestros se les pedía yacato se les siga pidiendo más teoría, que a los que salen de las escuelas alemanas e inglesas. No era eso lo que se deseaba. Se deseaban práctica, que supieran decir menos cosas y que supieran hacer más. Pues el «record» de exigir conocimientos de no corto número de disciplinas a chicos que fluctúan entre once y quince años lo ha baido los inspiradores y redactores de la reformagrosa para los padres de familia y de exigencias notablemente desproporcionadas y en tal sentido antipedagógica para estudiantes que aún son niños.

No conozco las intenciones del señor Sainz Rodríguez, pero mientras no se demuestre lo contrario, debe creerse que sean buenas. Y si son buenas, no me parece que se disponga a ir a la Asamblea provisto de un incensario para perfumar el ambiente y hacerlo favorable a las reformas que ha suscripto el señor Callejo sino resuelto a decirle y demostrarle a este excelentísimo y bondadosísimo señor con todamesura y con insuperable urbanidad, que su obra reformista es lo que, en términos corrientes, se llama un «ciempiés» y de ser radicalmente modificada, si bien estaría más en su lugar que fuera totalmente retirada.

MIGUEL PARAFLO.